

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 3 (1ª Tes. 2:13-3:13)

I. Introducción

- a. Estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, enviadas a una congregación muy amada por el apóstol, que nace de una persecución, pero que su reacción al mensaje del Evangelio y su testimonio subsiguiente fue ejemplar:
 - i. Una iglesia modelo, que vive pacientemente en medio de la tribulación, siendo ejemplos de la fe, haciendo su labor de amor, mientras espera confiada el regreso del Señor
- b. Ya hemos visto a Pablo comendando a la congregación por ser ese modelo, y también ha hablado de la manera en que él y su Team ministraron allí, presentándonos un modelo pastoral
- c. Ahora el apóstol hace un recuento histórico de la interacción de esa iglesia modelo con esa pastoral modelo, lo que nos permite ver un ejemplo bíblico de una relación saludable entre la congregación y su pastor
 - i. [Paréntesis] ¿Por qué son tan importantes los pasajes históricos de la Biblia? ¿Por qué deben importarme las vivencias, conflictos y resultados de gente que vivió muchos años atrás en lugares y tiempos bien diferentes al mío?
 - 1. Vivimos una vida extremadamente ajetreada, con un enfoque casi quirúrgico en los que vamos a hacer minuto a minuto. Esto nos separa de la reflexión profunda de las cosas realmente importantes de la vida.
 - 2. Por eso ocurre que cuando atendemos un funeral, sobre todo de un ser querido, muchos recuerdos, asuntos y temas escondidos surgen de vuelta, haciéndonos repensar nuestra vida, prioridades y propósito.
 - ii. Los pasajes históricos en la Palabra nos permiten esa reflexión diaria en medio del ajeteo y la rutina: Dios no cambia, pero el hombre tampoco, y lo que les pasó a mis antepasados (en su tiempo y circunstancia), y la manera en que Dios trabajó con ellos, es la misma que trabajará conmigo, en mi tiempo y circunstancia. Es sabiduría del cielo gratuita, para que al final no tengamos que lamentar nuestras decisiones de vida.

II. Una iglesia que escucha y pone en practica

- a. **“¹³ Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes. ¹⁴ Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos, ¹⁵ los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, ¹⁶ impidiéndonos hablar a los gentiles para que estos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo.”** (1 Tes. 2:13-16)
- b. Pablo, habiendo predicado el Evangelio en Tesalónica, encuentra una agradable sorpresa: a diferencia de otros lugares, esta gente recibió la palabra predicada no como meras filosofías humanas, sino con el respeto, la dignidad y el temor que merece un mensaje que viene del cielo
 - i. Esta gente, habiendo observado la integridad de los pastores que les hablaban, tomaron el mensaje de esta gente como proveniente de Dios
 - ii. ¡No hay mayor privilegio para un pastor ver que su congregación recibe la Palabra enseñada y actúa sobre ella en su vida diaria!
- c. Aún más, esta congregación fue formada en el fuego de la prueba, viniendo a ser, a los ojos de Pablo, tan especiales como la primera iglesia cristiana, la formada en Jerusalén luego del día de Pentecostés, aquellos que fueron perseguidos y masacrados por sus compueblanos.

III. Una pastoral que se preocupa genuinamente

- a. **¹⁷ Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro; ¹⁸ por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó. ¹⁹ Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? ²⁰ Vosotros sois nuestra gloria y gozo. ¹ Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas, ² y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe, ³ a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. ⁴ Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. ⁵ Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano”** (1 Tes. 2:17-3:5)
- b. Pablo tuvo que salir de Tesalónica en urgencia para evitar la cárcel o aún la muerte, pero su corazón se quedó en Tesalónica (“de vista, pero no de corazón”), deseando volver a estar físicamente con ellos (“con mucho deseo de ver vuestro rostro”), pero siendo atacado una y otra vez por Satanás.
 - i. ¡Y esto era a lo que Pablo le tenía gran temor, que toda esta persecución satánica fuera a tener efecto en la nascente iglesia, y la fe de ellos fuera desbancada!
- c. Por eso (“no pudiendo soportarlo más”) envía de vuelta al joven Timoteo para seguir cuidándolos de alguna forma (“para confirmarlos y exhortarlos respecto a vuestra fe”), y para saber cómo estaban (“para informarme de vuestra fe, no sea que los hubiese tentado el tentador”)
 - i. ¿Podemos ver el corazón de este pastor? ¿Podemos ver su genuina preocupación por un simple puñado de personas que recién se habían convertido al Señor? ¿Estaba Pablo buscando fama y fortuna o genuinamente el crecimiento del Evangelio en el corazón de la gente que Dios le había puesto de frente?

IV. Una iglesia viva en medio de la prueba

- a. **⁶ Pero cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y amor, y que siempre nos recordáis con cariño, deseando vernos, como también nosotros a vosotros, ⁷ por ello, hermanos, en medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe; ⁸ porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor”** (1 Tes. 3:6-8)
- b. Pablo es consolado en medio de su desesperación cuando Timoteo llega de vuelta y le da buenas noticias acerca de **“la fe y amor”** de esta congregación (¡el trabajo no había sido en vano!), del **“cariño con que lo recuerdan”**, y el deseo de volverlo a ver (¡el sentimiento era mutuo!)
- c. Como un padre o una madre con sus hijos, Pablo les dice que ahora **“puede vivir si ellos están bien y firmes en el Señor”**
- d. Una verdadera relación cristiana es una relación filial creada por Dios por su Espíritu en nosotros, en donde llegamos a amarnos y cuidarnos espiritual, emocional y físicamente, como una familia. ¡Que Dios nos conceda ser así, y poder disfrutar un poco de la eternidad en el presente!
- e. Pablo irrumpe en una oración de acción de gracias y una petición por el bienestar de esa gente que tanto sigue amando:
 - i. **⁹ Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios, ¹⁰ orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe? ¹¹ Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros”** (1 Tes. 3:9-11)
 - ii. ¿Cuál es la respuesta al gozo de esta relación sana? Oración y más oración, **“de noche y de día con gran insistencia”**. ¿Para qué? Para que continúe la vida en conjunto (**“ver vuestro rostro”**) y edificarse mutuamente (**“completar lo que falte a vuestra fe”**)
 - iii. Este es el ministerio de intercesión de todo buen pastor y ministro de la casa, y que todos los demás debemos replicar, por cuanto todos somos reyes y sacerdotes del Reino

V. Conclusión

- a. Por todo lo anterior es que es tan importante que nos reunamos continuamente como iglesia:
 - i. La vida en Dios no está diseñada para ser vivida en aislamiento. La iglesia (con todos los retos interpersonales que presenta) es el ambiente más saludable para nuestro cuidado y crecimiento en la fe cristiana
 - ii. ¡Nos tenemos que congregarnos, nos tenemos que asociar con (conocer a) los hermanos de la fe, y tenemos que ministrar con nuestros dones para el beneficio de los demás!
 - iii. ¡Esto no es opcional, es mandato de Dios! ¡Quedarte en casa no es sano ni obediente!
- b. ¿Cuál es el resultado de todo esto?:
 - i. **¹²Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, ¹³para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos” (1 Tes. 3:12-13)**
 - ii. Crecimiento espiritual, amor por la iglesia, amor por las almas, confianza plena en Dios, santidad interna, irrepreensibles externamente, ¡listos para encontrarnos con Cristo!